

Tendencias de la Economía Mundial
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(15 al 21 de diciembre del 2021)
Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)
direccion@ciem.cu

Estadounidenses reprueban gestión de Biden sobre la inflación. En una nueva encuesta publicada el día 12 el 69 % de los estadounidenses consultados desapruban la forma en que el presidente Joe Biden maneja la inflación. El sondeo de ABC News-Ipsos reveló a su vez que una mayoría, 57 %, reprueba la actuación del gobernante respecto de la recuperación económica. Esos resultados se producen en un momento en que las tasas de inflación siguen disparándose, comentó el diario The Hill (6,8 %, la tasa más alta anual desde 1982). Los atolladeros en las cadenas de suministro y la crisis energética están entre las causas que elevaron el precio de los bienes y servicios en plena temporada de compras, y escalaron en el costo de vida de los estadounidenses después de que la Reserva Federal reconociera que el fenómeno de la inflación no es transitorio.

EE.UU. aumenta techo de la deuda en 2,5 billones de dólares. El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, ha promulgado finalmente la ley que aumenta el techo de deuda del país norteamericano en 2,5 billones de dólares, comunicó el día 17 la Casa Blanca.

El documento aprobado previamente por el Senado y la Cámara de Representantes, hace referencia a un incremento anterior de este límite. En octubre pasado, el mandatario había aprobado subir el límite de endeudamiento en 480.000 millones de dólares.

Bancos Centrales de Europa y EEUU ante el dilema la inflación y la variante Ómicron. La Reserva Federal Estadounidense (FED) y el Banco Central Europeo (BCE) debaten política de corto plazo esta semana en un contexto de fuerte inflación y propagación de la variante Ómicron del nuevo coronavirus.

Las dos instituciones deben calibrar sus políticas: si ajustan prematuramente las tasas de interés, podrían paralizar la recuperación económica, pero si esperan mucho para hacerlo será difícil controlar la inflación. Estados Unidos ha salido de la recesión pero el empleo aun no recupera el nivel previo a la pandemia. La variante Ómicron hace temer un nuevo agravamiento de los problemas logísticos en las cadenas de suministros, que parecían haber mejorado en las últimas semanas. Si la FED deja entrever alzas en las tasas de interés para 2022, aumentará la presión sobre el BCE que se ha mostrado reticente hasta ahora a escalar en las tasas de interés.

Desde el punto de vista de la inflación, las dos instituciones no siguen la misma línea. Jerome Powell, presidente de la FED, reconoció recientemente que no es una diferencia transitoria. Christine Lagarde, presidenta del BCE, dijo recientemente estar "convencida" de que la presión inflacionaria es pasajera y que se reducirá en 2022, gracias a la esperada baja en los precios de la energía,pero

la variante Ómicron vino a hacer tambalear una salida cercana de la crisis ocasionada por la COVID 19.

Eurozona: La inflación anual se acelera en noviembre. La tasa de inflación anual en los 19 países de la Eurozona creció en noviembre de 2021 hasta el 4,9 %, frente al 4,1 % registrado el mes anterior, lo que marca un récord en los últimos 30 años, según Eurostat, el organismo de estadística de la Unión Europea. La estimación de Eurostat coincidió con el pronóstico de los analistas encuestados por el portal DailyFx.

Las tasas de inflación más altas se observan en Lituania (9,3 %), Estonia (8,6 %) y Hungría (7,5%). El nivel más bajo lo mostraron Malta (2,4 %), Portugal (2,6 %) y Francia (3,4 %).

Según estimaciones finales, los precios de consumo en la Zona del Euro aumentaron en noviembre 0,4 %.

OCDE: Crece PIB del G-20, con fuertes disparidades territoriales. El PIB de las 20 mayores economías mundiales (G-20), ha acelerado su crecimiento, a 1,7 % en el tercer trimestre situándose en su mejor cifra anual, una subida que representa más de un punto porcentual respecto al segundo trimestre cuando la tasa de crecimiento fue del 0,4 %, según las estimaciones provisionales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) publicadas el 14 de diciembre. Ese repunte contrasta con la tendencia a la desaceleración que vienen registrando tanto la Unión Europea como los países de la OCDE. En el primer caso, Eurostat ha situado el crecimiento entre julio y septiembre en 2,1%, igual que el trimestre previo. Las cifras son peores para el conjunto de la OCDE, donde se ha pasado de un crecimiento de 1,7% a uno de 1,1% en el mismo periodo.

Los datos indican que el repunte se debe principalmente a la India, donde el PIB aumentó un 12,7 % en el tercer trimestre, después de una contracción del 11,6 % en el periodo anterior. La evidente mejora ha estado impulsada por la inversión y el consumo privado. En segundo lugar aparece Arabia Saudita, donde el PIB aumentó más de cuatro puntos de un periodo a otro y ha alcanzado por primera vez niveles prepandemia. De esta forma, pasó de crecer 1,1 % entre abril y junio a subir 5,8 % en el tercer trimestre. Le sigue Turquía, con una tasa de 2,7 % respecto a 1,5 % que registró tres meses antes. Además, hubo una sólida contribución de algunos países europeos, entre ellos Francia e Italia, donde el PIB ha crecido un 3,0 % y 2,6 %, respectivamente.

En contraste, otros países registraron caídas: Australia (-1,9 %), Sudáfrica (-1,5 %), Japón (-0,9 %), Indonesia (-0,6 %) y México (-0,4 %). China desaceleró su crecimiento económico en ese período y pasó de 1,2 % a 0,2 %. Además, continuó contrayéndose Brasil 0,1% y entró en recesión técnica. Esas contracciones se deben a contribuciones negativas en el consumo privado y las exportaciones en el caso de Sudáfrica y Brasil.

FAO: El hambre crece en América Latina y puede aumentar más. En una entrevista con Reuters, el representante del organismo en Paraguay, Jorge Meza, dijo que una de las mayores preocupaciones de la organización para el próximo

año es el contexto impredecible de la pandemia y sus consecuencias en la subalimentación de la población. "En América Latina y el Caribe estamos con un estimado de 60 millones de personas con hambre".

"La principal preocupación que tenemos es el tema de las olas asociadas a los niveles de la vacunación y la eficiencia de la vacunación (...) eso puede hacer que se reduzcan más los ingresos y la posibilidad de acceso a alimentos, incrementando el hambre", agregó. América Latina y el Caribe, una región que concentra alrededor de un 10 % de la población mundial y una de las más desiguales del planeta, registra cerca de un 20 % de los casos globales de COVID-19. Un 80 % de la población vive en centros urbanos, lo que facilita la expansión del virus.

Los últimos datos de la FAO señalan que Haití concentra el nivel más alto de subalimentación en la región con 46 %, mientras Argentina alcanzó un 3,9 %, con un aumento sostenido en los últimos seis años hasta 2020.

Cepal. Acuerdo de Escazú sobre democracia ambiental y su relación con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En la introducción del Informe de la entidad sobre ese tema, se plantea que varios países de la región se encuentran hoy en el epicentro de la pandemia, lo que implica enormes retos para avanzar de manera simultánea en el control eficaz de la crisis sanitaria y en la agenda de igualdad, y asegurar una recuperación económica sostenible que no retroceda respecto de las metas de la Agenda 2030 y de la promoción de los derechos humanos. La pandemia ha puesto en evidencia como nunca antes que el bienestar humano está intrínsecamente vinculado con la protección ambiental y de los ecosistemas.

Tanto la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible como el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe (Acuerdo de Escazú) revelan la importancia de la construcción de alianzas entre los gobiernos, el sector privado, la comunidad científica y la sociedad civil que favorezcan una distribución equitativa de los beneficios.

En un contexto de crisis social, ambiental, sanitaria y económica, el Acuerdo de Escazú es un ejemplo de cómo los países de nuestra región pueden, bajo un enfoque de concertación, progresividad, cooperación y fortalecimiento de capacidades, enfrentar desafíos globales y reforzar la gobernanza ambiental regional, contribuyendo así al progreso social y económico y a la sostenibilidad ambiental.

Cepal: Caja de herramientas. Gestión e institucionalidad de las políticas sociales para la igualdad en América Latina y el Caribe. En el prólogo al informe con ese título, el organismo regional plantea que en 2015, al aprobar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas se comprometieron a cumplir los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), estableciendo una visión transformadora que pone en el centro la reducción de la desigualdad en todas sus dimensiones. Este compromiso quedó plasmado en el ODS 10, "reducir la desigualdad en los países y entre ellos", así

como en los llamados a asegurar “que nadie se quede atrás” en la senda del desarrollo y a esforzarse por “llegar primero a los más rezagados”.

La Agenda 2030 hace hincapié en que instituciones sólidas, eficaces, transparentes e inclusivas son esenciales para lograr el desarrollo sostenible. Esto se reconoce en el ODS 16, “promover sociedades pacíficas e inclusivas”, en cuyas metas se hace un llamado explícito a “crear a todos los niveles instituciones eficaces y transparentes que rindan cuentas” (meta 16.6) y a “garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades” (meta 16.7). En una región, como América Latina y el Caribe, que se caracteriza por tener grandes brechas sociales y asimetrías de poder entre distintos grupos poblacionales, estos llamados son particularmente relevantes para que una gestión más eficaz y una institucionalidad social con mayores capacidades logren llevar adelante las necesarias y urgentes políticas sociales transformadoras e igualadoras.

La crisis provocada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), en particular, ha puesto de relieve la importancia de avanzar hacia una gestión y una institucionalidad social integrales como elemento central de cualquier respuesta de política coordinada que permita proteger de sus efectos a toda la población, incluidos los grupos sociales más pobres y excluidos. En particular, en situaciones de crisis y emergencias, una institucionalidad social integral contribuye a aumentar la resiliencia y frenar el aumento de la pobreza y la desigualdad. Para llevar adelante una recuperación sostenible, inclusiva y resiliente se necesita, por lo tanto, fortalecer la capacidad de gestión y la institucionalidad social.

La implementación de políticas sociales para la igualdad requiere de capacidades de gestión y arreglos institucionales específicos en los distintos ámbitos de derechos en que inciden las desigualdades, como los ingresos, el trabajo decente, la protección social y el acceso a cuidados, la educación, la salud, la nutrición y los servicios básicos, entre otros. Asimismo, la gestión y la institucionalidad social deben contar con capacidades en los siguientes ámbitos: i) generar sinergias entre las acciones de los diversos actores que tienen incidencia en las políticas y programas; ii) mejorar la gestión de datos e información social para vincular a las personas y los hogares con las prestaciones de la protección social; iii) contribuir a la integralidad de la política social desde el gobierno local; iv) avanzar hacia respuestas sistémicas en materia de riesgo de desastres, y v) facilitar la implementación de estrategias efectivas de superación de la pobreza.

Asia-Pacífico: comercio e inversión se recuperan. El comercio en Asia y el Pacífico supera los niveles previos a la COVID-19 y la inversión extranjera repunta, aunque quizá no se recupere por completo a lo largo de 2022, de acuerdo con un informe de situación divulgado este jueves 16 por la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (Cespa).

Después de un 2020 dramático para la economía mundial, las exportaciones de mercancías de esa región crecieron este año 23,1 % y las importaciones 22,8 %. Al descontar el impacto inflacionario, la región superó al resto del mundo con un

crecimiento real de las exportaciones e importaciones de 10 % y 9,1 %, en comparación con 7,7 % y 6,7 %, respectivamente, a nivel mundial.

Mientras tanto, el comercio de servicios en la región se está reanimando, pero de manera parcial y frágil. Las exportaciones de servicios se mantienen aproximadamente 20 % por debajo de los niveles prepandémicos, en parte por el desplome del turismo que ha acompañado a la pandemia. A partir de 2022, se espera que el comercio de servicios continúe recuperándose lentamente, aunque de manera no uniforme en todos los sectores.

Armida Salsiah Alisjahbana, secretaria ejecutiva de la Cespap, comentó que para 2022 se espera que el comercio de mercancías continúe recuperándose, aunque de forma más moderada que en 2021: las exportaciones e importaciones regionales crecerán un 4,1 % y 5,2 % en términos reales.

En cuanto a las inversiones, la recuperación en la primera mitad de 2021 constató el ingreso de 852 000 millones de dólares, y la región se mantiene como uno de los principales destinos de entrada de IED, gracias principalmente a China e India. En 2022, se espera que la IED se mantenga por debajo de los niveles de crisis prepandémica en la región, pero que la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés) y de otros acuerdos impulsen un nivel de inversión más sostenible en el mediano y largo plazo.

Precio del barril de petróleo. El martes 21 de diciembre el precio del petróleo Brent para entrega en febrero de 2022 terminó en alza de 3.43% y se cotizó a 73.98 dólares el barril, mientras el West Texas Intermediate para entrega en enero de 2022 ganó 4.53% y se pagó a 71.12 dólares.